



## Prácticas de mediación de Monseñor Isaías Duarte Cancino en el marco de la dignidad humana dentro del conflicto armado en Colombia

HAROLD SANCHEZ PIAMBA-FACULTAD de Teología, Filosofía y HUMANIDADES

WILSON MARTÍNEZ GUACA-FACULTAD de Derecho, CIENCIAS SOCIALES y POLÍTICAS

GRUPOS DE INVESTIGACIÓN YESHÚA Y LUMEN HUMANITAS

---

Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium - UNICATÓLICA

Investigación terminada

### Introducción

Monseñor Isaías Duarte Cancino fue un gran mediador en el marco del conflicto armado colombiano. El contexto histórico y social de Colombia en el que Monseñor ejerció su ministerio sacerdotal y su liderazgo social (finales del siglo XX e inicios del siglo XIX), se encontraba marcado por un conflicto profundamente violento entre diferentes actores sociales, todos con pretensiones de reafirmar su poder y alcance dentro del territorio colombiano.

Es precisamente en medio de este panorama supremamente hostil en el que la figura de Isaías Duarte Cancino emerge desde el Urabá hasta el Valle del Cauca como un gestor de paz, como un líder social y espiritual, en definitiva: como un mediador efectivo entre dichos actores del conflicto.

### Planteamiento del problema y justificación

Monseñor Isaías Duarte no solo entregó sus mejores esfuerzos para buscar la mitigación de la violencia en los territorios en que desarrolló su acción personal, sino que llegó hasta el sacrificio por ese propósito. Frente a este compromiso del pastor inmolado surge la inquietud sobre las motivaciones que lo llevaron a asumir

ese reto y cómo fue posible conjugar su visión religiosa con la dinámica social, en un país profundamente marcado por la violencia, la corrupción y los intereses economicistas.

### **Objetivos**

Profundizar en las motivaciones que impulsaron a Monseñor Isaías Duarte Cancino a asumir un papel de mediación y dignificación humana.

Recuperar las voces y las imágenes de las víctimas de los conflictos en los que obró como mediador Monseñor Isaías Duarte.

Aportar otro foco de análisis para la conservación de la memoria histórica del conflicto colombiano.

### **Referente teórico**

Se supera el concepto clásico de la mediación, como intervención de un tercero (Valenzuela, 1998) para detenerse en una concepción propia en la cual los mediadores se reconocen como terceras partes:

Que intervienen en este conflicto sin pedir autorización o permiso, ni ser sugeridas o aceptadas por los actores del mismo, reconociendo que lo hacen por derecho propio, impulsadas por las apremiantes necesidades generadas por este conflicto y en su condición de pueblos o víctimas, en ejercicio de autonomía o soberanía comunitaria o en apropiación del derecho y deber a la paz. (Hernández Delgado, 2012).

También para el caso de Monseñor Isaías Duarte Cancino, se tienen como referentes teóricos los postulados expuestos en el Concilio Vaticano II y en planteamientos bíblicos como los de San Pablo en los Corintios y en Efesios.

En lo relacionado con la dignidad humana se parte también de los postulados del Concilio Vaticano II y de los principios defendidos por San Irineo, que consideraba a los seres humanos a imagen y semejanza de Dios. Esta dignidad humana también tiene fundamentos filosóficos como los que expresa Cabas (2000), quien la considera como la expresión de más alto nivel de los humanos.

### **Marco referencial**

Se toman como referencia varios trabajos sobre la mediación y la paz en Colombia, sobresaliendo entre ellos el trabajo de Esperanza Hernández, titulado *MEDIACIONES EN el CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO. HALLAZGOS desde LA INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ* (2013). Otros referentes son: “Jesús como mediador en Hebreos desde una perspectiva veterotestamentaria” (Boskamp, 2017). Necrobiografía de Monseñor Isaías Duarte Cancino (Martínez y Ríos, 2018) y *El teólogo como MEDIADOR EN el proceso de TRANSFORMACIÓN de LA SOCIEDAD* (Marulanda Díaz, 2008).

### **Metodología**

Se exploraron los diferentes documentos publicados sobre Monseñor Isaías Duarte Cancino y algunos sobre experiencias de mediación en Colombia en la que estuvieron involucrados integrantes de la iglesia católica; se hicieron entrevistas en Urabá y Cali, con víctimas de los conflictos en los que medió Monseñor Isaías y finalmente se consultó la visión de estudiantes y profesores de UNICATÓLICA para conocer su percepción sobre el pastor y finalmente se analizaron y contrastaron estos materiales para plantear unos productos finales que aportan a la recuperación de la memoria histórica del conflicto en Colombia.

### **Estrategia de financiación**

Centro Nacional de Memoria Histórica y Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium.

### **Productos esperados**

Dos artículos científicos, una página multimedia y un documental.

### **Innovación del proyecto**

Se supera la visión tradicional de mediación y se explora la visión de las víctimas.

### **Resultados alcanzados**

Productos audiovisuales, escritos y virtuales sobre los aportes de Monseñor a la memoria histórica del conflicto en Colombia.

### **Impactos del proyecto**

Revisa la visión clásica de mediación. Aporta nuevos elementos al conocimiento del conflicto interno colombiano. Muestra la dimensión de Monseñor Isaías

Duarte Cancino para conjugar al Jesús social comprometido con la solución de las problemáticas sociales del país.

### **Conclusiones**

En el centro de la lucha por la vida digna se encuentra la educación como pilar fundante de la dignidad humana, razón por la que en la vida y obra de monseñor ésta ocupó un lugar importante; como piedra angular, sostuvo la construcción de paz y justicia, garantizando que las obras emprendidas en vida no terminaran con su muerte. Es, por tanto, la educación, el legado indeleble del mártir de la vida digna, que ya desde sus primeros pasos en Santander, tanto en su tránsito por el Urabá antioqueño y su llegada a Cali, sus obras en materia educativa como lo son colegios, fundaciones, centros deportivos y museos de arte, alcanzaban un amplio margen y un eco de su paso que se mantendrá a lo largo de los años.

La construcción del tejido social, el llamado a la solidaridad, pero, sobre todo, el establecimiento de las condiciones mínimas de posibilidad para la existencia de la comunidad, de una comunidad con una vida digna, fueron objetivos claves en el desarrollo del proyecto dignificante de monseñor, quien encontró no solo en la educación, sino también en la mediación y en la mediación social la manera de aportar a la solución de las necesidades básicas y elementales para que cualquier comunidad pueda establecerse y sostenerse.

### **Recomendaciones**

Para identificar los aportes de un personaje a determinadas situaciones es necesario indagar más allá de sus obras y el testimonio de quienes compartieron con él, pues siempre hay sustentaciones ideológicas que sustentan sus acciones.

El trabajo de campo para la reconstrucción de memoria debe complementarse con el análisis ideológico y filosófico de los temas o situaciones involucradas.

## REFERENCIAS

- Boskamp, K. (2017). Jesús como mediador en Hebreos desde una perspectiva veterotestamentaria. *DAVARLogos*, 16(2).
- Hernández Delgado, E. (2012). *INTERVENIR ANTES que ANOCHEZCA. MEDIACIONES, INTERMEDIACIONES y DIPLOMACIAS NOVIOLentas de BASE SOCIAL EN el CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO*. Colombia: Litografía la Bastilla.
- Hernández Delgado, E. (2012). Expresiones de cultura de paz en Colombia: historia de sus significados en contextos de violencias y construcción de paz en Colombia, En: Jiménez Arenas J.M., Muñoz F.A. (Coord.). *LA PAZ PARTERA de LA HISTORIA*. Granada: Universidad de Granada.
- Hernández, E. (2013). Mediaciones en el conflicto armado colombiano. Hallazgos desde la investigación para la paz con fines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política, 9 (18), pp. 1-32.
- Marulanda Díaz, D. A. (2008). El teólogo como mediador en el proceso de transformación de la sociedad. *CUESTIONES Teológicas*, 35. Medellín - Colombia.
- Valenzuela, P. (1998). Intermediación y resolución de conflictos violentos. *REVISTA PAPEL Político*, (8). Comentarios del evaluador

## COMENTARIOS DEL EVALUADOR

Evaluador: Jesús Alfonso Flórez López

Muchas gracias por invitarme a participar en este espacio y por haber compartido esta reflexión. En realidad, no tengo el documento completo de los resultados del proyecto. tengo el proyecto y lo que acabo de escuchar y acabo también de a hacerle una mirada muy rápida a la página. Quiero felicitar la iniciativa por ese compromiso con la memoria. Hacer eco histórico a este personaje de la vida nacional es fundamental para contribuir a ese ejercicio de memoria al que siempre estamos invitados en el país. Quisiera referirme a algunos elementos a manera de sugerencias, tal vez desde la distancia no los vi claros y por lo que pude leer del documento me suscitaban estas reflexiones.

A pesar de que hay una línea de tiempo sobre los acontecimientos desde el nacimiento de Isaías Duarte en San Gil en el año 1939 hacia el presente, que es muy importante como contexto, es cómo poder leer un personaje como él desde una historización de este. Es decir, creo que es oportuno no mirar exclusivamente en ese ejercicio de memoria la acción concreta sobre el objeto mismo, que es la mediación, sino cómo el personaje llegó a la mediación y por qué llegó a la mediación, lo cual se explicaría o se podría entender si hacemos una historización del sujeto.

En otras palabras, ver cómo en su proyecto o en su propia línea de tiempo, llamémoslo personal, se pueden apreciar los cambios y, en el lenguaje teológico, las conversiones del personaje en clave de mediación. Porque la mediación en Colombia de parte del sector eclesiástico es algo, entre comillas, que hoy podemos apreciar en unas figuras muy claras, empezando por la de Isaías y otras figuras que hoy tenemos, pero en la historia del país no necesariamente eso ha sido así y eso es lo que hace novedoso que un personaje de Iglesia, que haya tenido ese recorrido, pueda asumir el concepto de mediación.

En muchos momentos de la historia hubo una alineación o un alineamiento con un sector de la violencia en Colombia muy claro, con símbolos incluso bastante contradictorios, como hasta llegar a santificar al obispo de pasto, hoy San Ezequiel Moreno, a mediados del siglo XIX principios del siglo XX; alineado totalmente con atizar la violencia de conservadores contra liberales, entonces esa es la novedad del concepto de mediación, cuando aparece la mediación hay un cambio. Un cambio que lo provocaron muchas circunstancias particularmente es una constante que vemos en América Latina.

En los estudios se deben mirar diferentes aproximaciones de los roles de las iglesias y, particularmente de la Iglesia católica, a los movimientos y experiencias violentas en América Latina que llevan a que haya unos hitos que podríamos relacionarlos con este otro concepto de la dignidad humana. Justamente hitos que ponen en tela de juicio la dignidad humana y que se vuelven inocultables en cuanto a los responsables de esa agresión de la dignidad humana, es decir, pasar de ser un sujeto alineado a un sujeto de mediador o de mediación a ser una transformación de la mirada, en cuanto a la responsabilidad de los atropellos a la dignidad humana. Entonces creo que ese es un factor muy importante, muy necesario y, traducido al lenguaje sociopolítico, pues el lenguaje de los derechos humanos que lleva efectivamente a mayor agresividad y violencia en cuanto a los derechos humanos. Es el hecho claro, hoy santos: Óscar Romero, es inocultable de que hubo responsabilidad estatal, la que lleva a que este personaje haga un cambio y, sobre todo, cuando se le ataca y se le asesina a sus propios sacerdotes, entonces creo que es una necesidad de poder contextualizarlo más y sugeriría eso si aún no está desarrollado.

El otro elemento que veo necesario es la necesidad de abordar el concepto de mediación como se plantea allí y creo que problematizar el concepto. Problematizarlo en el sentido de que en el trazo colombiano y en la justa resolución política, a esta última etapa de la violencia en Colombia, que hemos llamado violencia política de guerrillas y Estado, en realidad nunca hemos tenido la figura de mediación desde un punto de vista técnico del diálogo; siempre ha habido un acercamiento directo de las partes, no han necesitado mediación.

Entonces, el documento plantea que va más allá de esa noción de mediación en el sentido de resolución negociada a una mediación, como plantea el autor, de una decisión propia, autónoma del personaje, en este caso Isaías. En tal sentido, ver la mediación como iniciativa, yo creo que es bueno problematizarlo para sacarle más especificidad a esa labor y yo aportaría que esa especificidad: no sé si el concepto de mediación fuera más de facilitación; de quién facilita, de quién propicia y quién genera algo de encuentro.

El lenguaje más utilizado en la Iglesia católica colombiana, en algunos escenarios, para referirse a esa práctica, ha estado impulsando el concepto de los diálogos pastorales. Incluso, lo promueve un obispo, también de San Gil, que cuando era obispo hizo posible que hoy en ese concepto de diálogo pastoral se afinque esa posibilidad de acercamiento, de facilitación entre los diversos autores.

Creo que es importante, es necesario el reconocimiento de los actores de la interlocución, es decir, en mirar cómo, tanto los autores armados ilegales y los autores de Estado, en sentido genérico, cómo la comunidad puede ser en los conceptos, lo que nos ayudarían a precisar más o evidenciar justamente el valor de esa actuación de un personaje en su calidad de obispo católico en este caso. Tengo algunos conocimientos, algunas experiencias muy concretas de interlocución con el obispo Isaías, ahí en Apartadó, donde emergía pasar de una noción de suponer la legalidad, equipararla evidentemente con justiciabilidad, para reconocer que, en últimas, también desde la legalidad había una acción de no justicia. Creo que ese concepto de justicia en el diálogo sería muy importante de considerar.

Por último, creo que el trabajo es muy valioso en la medida en que nos ayuda a que se mire en la historia nacional reciente el rol de un sujeto colectivo

institucional histórico, como es la Iglesia católica, en la lógica de las transformaciones concretas en el país y, para ello, es importante buscar esa línea de tiempo en la estrategia pastoral de paz de la Iglesia católica, es decir, no mirar a Isaías como sujeto exclusivo de esa acción de paz, sino cómo él participa. Hay un trasvase en la lógica pastoral en la palabra paz y esta entra a formar parte del lenguaje formal institucional de Isaías. Vemos a alguien que se lo apropia, alguien que se lo asume. Vemos que también es importante poder poner en diálogo el personaje con ese contexto de sujeto colectivo eclesial en el cual está.